

ESTUDIOS ANTROPOLÓGICOS EN Y DE LA REGIÓN DE FRONTERAS: CUESTIONES DE TEORÍA Y METODOLOGÍA. (*)

Roberto Carlos Abínzano¹

RESUMEN: El estudio de las regiones de frontera, de tal complejidad como la llamada triple frontera de Argentina, Brasil y Paraguay, implica un desafío teórico, metodológico y técnico que en el caso de la Antropología social y cultural, no hace mas que reactivar los debates intradisciplinarios relativos a la identidad de nuestra ciencia y las relaciones trans-disciplinarias. Por un lado, debemos conocer el profundidad ciertos procesos específicos emergentes y por otro la complejidad misma de la región, en tanto sistema abierto, dinámico y relacionado a sistemas de mayor escala.

PALABRAS CLAVE: Integración - Complejidad- Procesos Emergentes- Región de Fronteras- Teorías y Métodos- Etnografía.

ABSTRACT: The study of border regions, with such complexity as the triple border of Argentina, Brazil and Paraguay, involves a theoretical, methodological and technical challenge. In the case of social and cultural anthropology, it does nothing but revive intradisciplinary discussions related to the identity of our science and trans-disciplinary relation. On one hand, we must deeply know certain specific emerging processes; on the other hand, the complexity of the region, while an open and dynamic system related to larger scale systems.

KEYWORDS: integration – complexity – emerging processes - border region - theories and methods - ethnography.

(*) El presente artículo es una versión adaptada y modificada de nuestra ponencia en el la X Reunión de Antropólogos del MERCOSUR. Córdoba, 2013.

¹ Professor Emérito da Universidade Nacional de Misiones. Docente da Faculdade de Humanidades e Ciências Sociais dessa Universidade. Mestre pela Universidade de Buenos Aires e Doutor pela Universidade de Sevilla na Espanha. Endereço eletrônico: abinzano@yahoo.com

ESTUDIOS ANTROPOLÓGICOS EN Y DE LA REGIÓN DE FRONTERAS: CUESTIONES DE TEORÍA Y METODOLOGÍA

“El hombre no está adscrito a ningún espacio determinado y es, en rigor, heterogéneo a todo espacio. Sólo la técnica, sólo el construir, asimila el espacio al hombre, lo humaniza”

Ortega y Gasset

La historia de las relaciones entre sociedades, es una historia de fronteras, de límites, de ocupación de espacios; de construcción de territorios y apropiación de recursos; y es, también, la historia de la rectificación de esos límites y esas ocupaciones, a partir del uso de la diplomacia o el poder disuasivo de la fuerza.

Hoy hay un mundo unipolar: el del armamentismo más grande de la historia. Y puede temerse, que la multipolaridad económica -real o aparente-, que pone en jaque a dicho poder militar, sucumbirá finalmente ante la hegemonía de la fuerza, porque ambas son incompatibles. La democracia auténtica -y no exclusivamente formal- pelagra ante la excesiva concentración de riqueza de sectores minoritarios en todo el mundo. En América Latina, son las nuevas experiencias democráticas las que llevan adelante la integración, y no las corporaciones transnacionales. Existe una relación directa entre la integración fronteriza y los procesos democráticos, como hemos tratado de demostrar en estos años. Las dictaduras cerraron las fronteras ideológica y fácticamente. Como en una estrella de mar, los brazos se sometían a un centro. El regreso de las democracias impulsó la integración y cambió, no solo las leyes, sino las actitudes y predisposiciones sociales.

Comencemos por una definición: las *regiones de frontera*, entre naciones estado, son los espacios determinados por las prácticas de los agentes y colectivos, que se ven involucrados en relaciones transnacionales; que se realizan a través de la línea jurídico-política o *línea de frontera*, o en el interior de la región en cualquiera de las áreas nacionales. Esta definición no excluye a las definiciones jurídicas, políticas, etcétera que conocemos bien, sino que apunta a una realidad que subyace a la representación y demarcación formal e institucional de las fronteras.

De todas formas, esas praxis, tanto colectivas como individuales, consisten en una combinación dialéctica entre las acciones y las ideas que las orientan. Y esas ideas, contienen las

Roberto Carlos Abinzano

representaciones, las normas, los valores, los conocimientos, los prejuicios, los proyectos, que, en el caso de las regiones de frontera, poseen un alto grado de especificidad que es necesario investigar y conocer. Existe, en nuestra región, una paradoja. Por un lado, se trata de pueblos conectados histórica y geográficamente que comparten un número muy alto de códigos culturales y, por otro lado, son poblaciones muy presionadas por doctrinas geopolíticas que pusieron siempre en el centro, las hipótesis de guerras con los vecinos.

Existe una inmensa variedad de regiones de frontera. Nosotros hablamos de *situaciones* de frontera para referirnos al estado de las relaciones transnacionales en un momento y lugar dados. Es posible intentar la confección de tipos según un número de variables o características específicas. Nuestro interés se centró en las últimas tres décadas, en cierto tipo de situaciones en particular, la región transnacional de la llamada *Triple Frontera* (Argentina, Brasil Y Paraguay).

Es necesario destacar que en Sudamérica existen catorce “triples fronteras”.¹ de las cuales nueve incluyen a Brasil. La profundización del conocimiento de una situación de frontera específica nos condujo “naturalmente” a informarnos sobre muchas otras regiones incluyendo las del pasado remoto y las fronteras de pueblos de culturas muy diversas.

Siguiendo con las triples fronteras de Sudamérica, solo en algunos casos, se trata de espacios en los que las poblaciones están en contacto directo desde tiempos remotos y que poseen múltiples e intensos flujos de intercambio; que combinan procesos locales con fenómenos estructurales (nacionales e internacionales) y que, además, generan procesos emergentes, a partir de las políticas de integración. Estas situaciones constituyen un universo de indudable interés para las ciencias sociales y un reto especial para nuestra ciencia, la Antropología de las *sociedades complejas*, en dos dimensiones problemáticas: la *complejidad regional*, como totalidad sistémica, abierta y

¹ 1) Argentina, Brasil y Paraguay; 2) Brasil, Guayana Francesa y Surinam; 3) Brasil, Surinam y Guyana; 5) Brasil, Guyana y Venezuela; 6) Brasil, Venezuela y Colombia; 7) Brasil, Colombia y Perú; 8) Brasil, Perú y Bolivia; 9) Brasil, Bolivia y Paraguay; 10) Brasil, Argentina y Uruguay; 11) Argentina, Paraguay y Bolivia; 12) Argentina, Chile y Bolivia; 13) Chile, Bolivia y Perú; 14) Perú, Ecuador y Colombia.

ARTIGO

ESTUDIOS ANTROPOLÓGICOS EN Y DE LA REGIÓN DE FRONTERAS: CUESTIONES DE TEORÍA Y METODOLOGÍA

dinámica por una parte, y los estudios *etnográficos* específicos sobre aspectos particulares.

Un número importante de esas catorce triples fronteras mencionadas, muestra un vacío demográfico casi absoluto y ninguna o mínimas instalaciones. Pero, en casi todas las zonas aún las muy despobladas, existen diversas *reservas de biosfera* que delatan la intención de reafirmar soberanía política y jurídicamente, y detener cualquier tipo de asentamiento de migrantes de países vecinos o de actividades extractivas. Esta es, sin dudas, una estrategia de contención de posibles desplazamientos de población campesina desde los países contiguos, además de preservar los recursos naturales.

De todas las triples fronteras de Sudamérica, hay dos que muestran una mayor complejidad, consistente en un número muy alto de interrelaciones, heterogeneidad de agentes y colectivos sociales, conflictos latentes o manifiestos; proyectos comunes; etcétera. Esas fronteras son las de Chile, Bolivia y Perú, actualmente a la expectativa de un fallo de la Corte Internacional de La Haya sobre la salida al mar de Bolivia, y la otra, es la de Argentina, Brasil y Paraguay. Dentro de esta última hay un escenario de máxima densidad de ciertos procesos y es la provincia de Misiones, cuyo perímetro constituye en un 90% una línea de frontera continua con Brasil y Paraguay, nuestro punto de partida desde hace tres décadas. Pero, en la zona nuclear de la región, *Iguazú*, los tres países aportan elementos que hacen a la complejidad máxima de relaciones.

Quizá, por esa razón, esa zona de las tres ciudades conectadas, se convirtió erróneamente en la triple frontera por excelencia ocultando una realidad mucho más vasta donde incluso esos centros urbanos, ligados a su propio "Hinterland" constituyen esos complejos rural-urbanos que se han denominado "ciudades difusas". Las ciudades de este tipo representan un modelo que responde a la predominancia creciente del urbanismo frente a la ruralidad en todo el mundo, pero con características muy específicas, ya que las grandes aglomeraciones o megalópolis se "desflecan" en inmensas zonas de transición, indecisas, mezcladas, con actividades y pautas adaptadas a las formas dependientes y tributarias de los centros urbanos (PRESEDO LEDO, 2004)

Una pequeña digresión: las regiones de frontera son también lugares de tránsito por los que circulan flujos de

Roberto Carlos Abinzano

personas, mercancías y mensajes simbólicos, cuyo origen y destino son extrarregionales, pero que muchas veces producen efectos locales de diverso tipo, desde consumos y utilización de servicios hasta actividades comerciales, etc. Estos flujos son los que más dificultan la delimitación externa de la región ya que el *núcleo duro o central* es más fácilmente definible. Y, como decía Pierre Georges, lo importante de una región es su densidad fenoménica singular y la combinación de factores situados. Sus límites exteriores solo podremos fundarlos a posteriori, porque, recordando a Gregory Bateson: “sabemos que cosa estamos explorando cuando la hemos explorado”

Nuestro punto de partida fue, hace ya muchos años, un estudio sobre las etapas lógicas y cronológicas protagonizadas por sociedad de la provincia (Misiones) a lo largo de su historia, desde los tiempos prehispánicos hasta la integración y el MERCOSUR. Denominamos a estas etapas *Formaciones socioeconómicas y espaciales*, utilizando la perspectiva de Milton Santos quien incorporaba a este concepto central del materialismo histórico, la categoría del espacio. (Santos, M., 1999). Otro autor define adecuadamente esta perspectiva:

“Si el modo de producción se nos presenta como una formulación abstracto-real, basada en las relaciones sociales de producción y, en principio, sin una significación directamente geográfica, no pasa lo mismo con el concepto de formación social. Ésta contiene, en su propia definición, una vertiente geográfica ya que queda delimitada en términos de límites de espacio geográfico. Una formación social es el conjunto de relaciones sociales en un espacio delimitado, lo que significa que debe aislarse un espacio para analizar, dentro de él, los modos de producción existentes –coexistentes y su articulación. Podríamos decir que una formación social se desarrolla en el tiempo, pero se concreta en el espacio” (SÁNCHEZ, 1979, p.63).

Las nuevas realidades que presentan las regiones de frontera, obligan a las disciplinas particulares a “abrirse” a otros aportes. Un objeto complejo, exige modelos complejos. En otras palabras, estamos condenados a enfrentar la complejidad de lo real. Y lo hacemos en principio con las herramientas teóricas y metodológicas disponibles en nuestros campos especializados. Pero este es un camino infértil. Las investigaciones son creativas y no mecánicas. Es oportuno recordar un texto de Antonio Gramsci que afirma:

“...no existen ciencias por excelencia; un “método en sí”. Cada

ARTIGO

ESTUDIOS ANTROPOLÓGICOS EN Y DE LA REGIÓN DE FRONTERAS: CUESTIONES DE TEORÍA Y METODOLOGÍA

investigación científica se crea un método adecuado, una lógica propia cuya generalidad o universalidad consiste en ser conforme al fin" (GRAMSCI, 2006, p. 286)

En el caso de nuestros estudios, entonces, el desafío consistía en aplicar el concepto de formación socioeconómica y espacial a *un territorio internacional*, conformado, no solo por modos de producción diferentes, aunque subordinados al sistema capitalista global, sino a relaciones de producción reguladas por diferentes sistemas jurídicos, y donde la estratificación social se ve atravesada por redes transnacionales regionales y extra-regionales. Leemos en muchos textos teóricos referencias al concepto de FSEE aplicado a naciones estado, o bien, a escenarios internacionales de máxima dimensión (globalización, mundialización, imperios, etc.), pero no abundan las que analizan regiones como la de nuestro interés.

No solo la economía con sus estructuras y sus superestructuras se combinan de manera singular en este espacio, sino todas las prácticas políticas de las más diversas escalas. Cuando pensamos en el mercado de trabajo regional, por ejemplo, estamos redefiniendo las relaciones sociales de producción, que tienen lugar en el espacio tri-nacional, en el que se articulan tres macroeconomías, tres legislaciones laborales, tres sistemas impositivos, etcétera. Y también y fundamentalmente, tres proyectos políticos que pueden o no converger hacia una integración de los estados naciones.

"Cuando se sale de un territorio nacional para entrar en otro, se cambia de soberanía y de sistema de poder.; en cada país, se debe todo al gobierno local, nada al vecino... (...)...todo se detiene en las fronteras. Los sistemas nacionales son fundamentalmente heterogéneos. Esto es lo que hace atractivos los límites." "...la posibilidad de cambiar de soberanía según las actividades. Las necesidades o los intereses propios se saca el mejor partido de cada espacio..." "...mas allá de las fronteras desaparecen los efectos directos del poder y de la soberanía, pero las relaciones no se interrumpen. Toman varias formas..." (CLAVAL, 1982. p. 210)

No bien comenzamos a investigar los períodos citados, anteriormente, referidos a la provincia de Misiones, advertimos la imposibilidad de avanzar sin internarnos en la historia y el conocimiento socio-antropológico y económico del sur de Brasil y del este paraguay. Mas tarde, al firmarse los acuerdos iniciales del tratado de integración de Argentina y Brasil (Alfonsín

Roberto Carlos Abinzano

/Sarney), fue necesario instalar el tema en el sistema mayor del bloque en formación, el papel estratégico de la región y las influencias y determinaciones de las nuevas relaciones internacionales. Estos acuerdos inéditos generaron procesos emergentes; eventos no previstos que abrían a las ciencias sociales un inmenso campo para investigar fenómenos que se estaban comenzando a desarrollarse ante nuestros ojos y que en muchos casos hacían posible la utilización de estrategias etnográficas y, en otros, ponían en evidencia sus serias limitaciones. El tratado de integración entre Argentina y Brasil poseía un protocolo (el número 23) destinado a proyectar acciones en un espacio fronterizo y regional que poseía enormes dimensiones ya que abarcaba los tres estados del sur de Brasil y todas las provincias argentinas del litoral. Esta regionalización, que buscaba seguramente introducir un “colchón” que amortiguara las relaciones dominantes entre el Brasil más desarrollado (San Pablo, Río de Janeiro, Minas Gerais) y la Pampa Húmeda argentina (Buenos Aires, Rosario, Córdoba) no nos servía para nuestros objetivos científicos. Fue necesario entonces definir una región *sui generis* y muchos conceptos y categorías vinculados lógicamente a esa definición que formulamos al comenzar, a la manera de un “cierre categorial”.

“La Idea de Categoría (en el sentido en que se utiliza en la teoría del cierre categorial) tiene que ver principalmente con las totalidades atributivas (y, a través de éstas, con las totalidades distributivas) Una categoría, a efectos gnoseológicos, es una totalidad atributiva en la que ha sido posible concatenar, por cierres operatorios, unas partes con otras en círculos de radio más o menos amplio, intercomunicados entre sí. Las categorías no son, según esto, meros recursos taxonómicos; tienen una dimensión arquitectónica. Las categorías constituyen una ejecución del principio platónico de la symploké (aun cuando este principio no implique, de por sí, el principio de las categorías), según el cual «no todo está vinculado con todo». Las categorías son los círculos tejidos por los términos y proposiciones, vinculados conceptualmente” (GARCÍA SIERRA, 1999: s/n)

Esta fórmula, que define la symploké, se completa con esta otra afirmación: “no todo está desconectado de todo”. La cuestión pasa por descubrir las conexiones reales, concretas y significativas para nuestros propósitos.

La necesidad de definir nuestro objeto fue prioritaria y debemos decir que estamos continuamente “redefiniéndola” en

ARTIGO

ESTUDIOS ANTROPOLÓGICOS EN Y DE LA REGIÓN DE FRONTERAS: CUESTIONES DE TEORÍA Y METODOLOGÍA

función de los estudios empíricos propios o de otros investigadores. Pero, una vez realizada esta faena fue necesario plantear cuestiones de estrategias y métodos.

Fue en este momento cuando nos enfrentamos a la necesidad de combinar dialécticamente dos dimensiones: la región con toda su complejidad y ciertos procesos intrarregionales específicos que debían ser estudiados en su singularidad, precisamente por ser, como decíamos, *emergentes*. En este caso tuvimos en cuenta algunas reflexiones de aquellos que vienen tratando de superar las dicotomías sujeto/estructura, o individuo/sociedad, como Maurice Godelier

“...es un desafío para los antropólogos repensar todas las articulaciones de lo local, lo global regional y lo global planetario, que es un sistema mundial. Estudiar eso es estudiar procesos macro y micro; y sus articulaciones. No es el fruto de la subjetividad de un antropólogo pues son procesos objetivos que envuelven y ligan a centenares de sociedades. Y esos procesos son difíciles de analizar. Para hacerlo, hay que ser mas que antropólogo; en el sentido en que un antropólogo debe estar abierto a otros abordajes y no solo saber antropología. Globalmente, para dar cuenta de estos fenómenos es necesario el aporte de muchas otras disciplinas de las ciencias sociales...” (GODELIER, 2008, p.199) Y agrega que es necesario que: “...se considere el momento de la etnografía solo como una fase de un proceso mas amplio...” GODELIER, 2008,p. 199)

El estudio de las *sociedades complejas* desde la perspectiva antropológica puede entenderse de dos maneras diferentes, que no son mutuamente excluyentes sino que, por el contrario, deben combinarse. Estas alternativas son:

- a) estudios antropológicos DE las sociedades complejas como tales.
- b) estudios antropológicos EN las sociedades complejas.

En el primer caso, podemos incluir estudios clásicos, como los de Julián Stewart en Puerto Rico, los de Redfield en México o los de Darcy Ribeiro y su tipología para toda América; Balandier o la escuela de Manchester en África, etc.

En la segunda estrategia, situamos cualquier estudio que aborde problemas propios de individuos o colectivos que constituyen fragmentos de una sociedad compleja. Por ejemplo, sociedades campesinas, obreros industriales, poblaciones aborígenes, sistemas de salud, fábricas, barrios, etc. En este caso los temas posibles son casi infinitos. Se puede intentar la comprensión de una sociedad en un proceso dado mediante la

ESTUDIOS ANTROPOLÓGICOS EN Y DE LA REGIÓN DE FRONTERAS: CUESTIONES DE TEORÍA Y METODOLOGÍA

la invasión norteamericana en 1847 (Bolivia, Chile, Ecuador y Perú) o los que concurrieron al congreso de Panamá convocado por Bolívar (México, Colombia, Bolivia y Guatemala).

Pero, cabría interrogarse sobre el requisito que nuestros saberes demandan para convertirse en una ciencia de lo general, abstracta, comparativa, generalizante y axiomática. Nuestro "Karma" nos obliga siempre a recordar estas cuestiones básicas.

Para responder a este interrogante deberemos enfrentar la evidencia cada vez más acuciante de la mezcla de teorías, métodos, técnicas, intereses, objetos, problemas, etc. que sobrellevan hoy todas las ciencias sociales. El conocimiento está sufriendo grandes transformaciones. Y las diversas disciplinas deben permeabilizar al máximo sus ya débiles fronteras.

"¿Cuál es el lugar del hombre en el universo?, se preguntaba Levi Strauss, sabiendo que la respuesta estaba mas lejos que el horizonte en el Sahara. Quizá lo importante *no sea llegar sino ir*, como respondía, ante las burlas, aquel hombre del cuento de Galeano, que tenía un auto muy lento. "Yo no viajo por llegar, viajo por ir"

La ciencia, a diferencia de la Filosofía, es una práctica "del ir", mas que del llegar. Y, como decíamos en un párrafo anterior, ya nadie viaja solo, hay que tener muchas compañías y llevarse bien; no en la suma de paradigmas incompatibles sino en el ensamblaje de teorías concurrentes.

¿Por que esta larga digresión? Porque muchas veces nos han cuestionado la pertinencia de la antropología para abordar temas como la integración de America Latina, el MERCOSUR, UNASUR, CELAC, el sistema mundo, el imperialismo, etc. Si estas cuestiones no son antropológicas no son nada.

La antropología es la ciencia que estudia los modos de producción en sus manifestaciones objetivas, articulados en las formaciones socioeconómicas y espaciales históricas concretas. Y lo hace en todas sus escalas y en toda su complejidad. Si alguna vez se especializó en sociedades llamadas primitivas, eso fue como una especie de "acne" de su adolescencia. Y aunque su tarea fue ciclópea y meritoria en ese terreno, el mundo cambio y con él todas las miradas, los interrogantes, las estrategias, las dimensiones mismas de su universo cognitivo.

En la región de fronteras una etnografía focalizada en alguno de los innumerables problemas de interés para la antropología necesita insoslayablemente ampliar su universo

Roberto Carlos Abinzano

para situar su objeto en la trama densa y a veces inasible de la sociedad regional, o nacional o internacional.

Voy a ejemplificar esta afirmación con el caso de las supuestas células dormidas de Hizbollah o de Al Qaeda. Después del 11 de setiembre la situación de estas comunidades cambió ante la opinión pública y durante un tiempo considerable la colectividad se vio presionada, investigada, sospechada, etc.

Para poder aproximarse a los grupos islámicos de la frontera y conocer sus actitudes y pensamientos fue necesario iniciar un estudio muy detallado de la historia contemporánea del Islam y del Islamismo; de los nacionalismos seculares y socialistas; de las guerras anticoloniales e independentistas; de la nacionalización de los recursos; de las guerras con Israel y la situación de los palestinos; de las divisiones internas del Islam, etc. Estos estudios nos permitieron comprender muchos procesos de los países islámicos, pero también de las relaciones con los exiliados/inmigrantes; sus lealtades y sus conexiones con las "madres patrias". ¿Es pertinente que un antropólogo se ocupe de situaciones como la descripta? Si, lo es. Pero para eso debe pagar un precio: ampliar sus horizontes, integrarse a equipos transdisciplinarios; desarrollar sus teorías en la línea de la complejidad; reformular sus métodos y técnicas tradicionales, sin abandonar el núcleo que le confirió su identidad.

Volvamos al cause de la región. Es necesario establecer que, para nuestros estudios la región de frontera o *triple frontera*, no es el enclave de Iguazú con sus tres ciudades, sino, un espacio que comprende la provincia de Misiones, el borde occidental del sur de Brasil y el Paraguay al este del río homónimo.

Toda región pertenece a una *regionalización* y es por lo tanto el producto de una construcción heurística. En nuestro caso utilizamos una serie de criterios fundados para construir el objeto. Misiones, el Sur de Brasil y el este de Paraguay pertenecen al Macizo de Brasilia; poseen los mismos tipos de suelos lateríticos; fueron el ámbito de la selva paranaense; comparten una misma flora y una misma fauna; la morfología y las regiones naturales son similares; el clima es también el mismo; los cultivos tradicionales son característicos de toda la región y la riqueza hidráulica es la misma y muchos otros rasgos tanto del espacio natural como del espacio transformado por la acción antrópica.

Desde el punto de vista de los sistemas culturales, hemos

ARTIGO

ESTUDIOS ANTROPOLÓGICOS EN Y DE LA REGIÓN DE FRONTERAS: CUESTIONES DE TEORÍA Y METODOLOGÍA

compartido una *secuencia* conformada por las reducciones jesuíticas (con sus ciudades y sus estancias); el frente extractivista de la yerba mate y madera de ley; la colonización agrícola extranjera (alemana, polaca, rusa, escandinava, suiza, etcétera), presente en los tres países. Por razones de una geopolítica de fronteras poco permeables, se potenciaron, en la postguerra, algunas dificultades en las relaciones que, sin embargo, no llegaron nunca a interrumpir todo tipo de relaciones de comercio, trabajo, amistad, parentesco, utilización de servicios e infraestructuras, etc.

Hubo un tiempo de fuerte proteccionismo en los años cuarenta y cincuenta. Pero, mientras Brasil, desde mediados de los sesenta, creció económicamente durante dos décadas, mediante impulsos desarrollistas, en sus zonas de frontera hubo muy poca actividad y una marginación intencional, tal como existía en Argentina. Un ejemplo curioso y muy ilustrativo es que no se asfaltaban los caminos para no facilitar una posible "invasión" de los vecinos, ya que, por entontes, las hipótesis de conflicto se focalizaban entre Argentina y Brasil y Argentina y Chile. Luego, cuando la doctrina de la seguridad nacional desplazó a esta perspectiva, las fronteras pasaron a ser ámbitos, supuestamente, propicios para la insurgencia y la subversión. Semejante doctrina no podía desembocar en otra cosa que en el Plan Cóndor, forma pionera y siniestra de la integración. En los años sesenta Paraguay impulsó un proyecto de colonización en la frontera con Brasil (ex Puerto Strossner, hoy Ciudad del Este) donde solo existían instalaciones destinadas al turismo. Los habitantes de las fronteras vivían "monitoreados" desde el poder cupular.

Como dijimos mas adelante, al hablar de categorías, una vez que llegamos a una definición operatoria de la región, como lo hicimos al comenzar, fue necesario incorporar muchas otras nociones para saber de que estábamos hablando en cada caso, como: flujos, áreas de frontera, frentes expansivos, redes transfronterizas y trasnacionales, sociedad de fronteras, ecosistemas compartidos, etc. No vamos a desarrollar aquí cada uno de los debates relativos a la conveniencia de estas categorías por obvias razones de disponibilidad de espacio, solamente vamos a señalar algunos de los problemas cruciales en investigaciones de este tipo en las cuales se juega la hipótesis de máxima de la Antropología: "todos los hombres, el hombre",

Roberto Carlos Abinzano

parafraseando a Cortazar, sin renunciar a la exploración profunda y particularizada de formas sui generis de las praxis sociales. Conocemos bien las varias teorías que han intentado superar las dicotomías estructura/proceso; individuo /sociedad; y otras similares que piensan la realidad de la cultura de manera mecánica, no dialectizada. Si insistimos aquí con estas reflexiones es porque hemos trabajado en proyectos que abordaban diversas escalas y dimensiones de un mismo universo complejo, debiendo luego articular todas las piezas para dotar de sentido, tanto a la totalidad, como a sus fragmentos o segmentos constitutivos.

La densidad sociocultural, económica, política, ecológica, etc. de la triple frontera supone diseñar una estrategia que se oriente hacia el conocimiento de la complejidad regional en tanto "sociedad compleja" -en sentido antropológico-, es decir como indagación de los numerosos sistemas interrelacionados de manera dinámica y, por otro lado, la observación, registro, interpretación y explicación de *fragmentos* de ese todo complejo, mediante las aplicación de las técnicas *etnográficas* propias de nuestra disciplina.

Pero ¿Qué hay en esta región que la ha convertido en foco de atención de las potencias hegemónicas? ¿En que consiste su gravitación y su permanente presencia en los medios masivos internacionales? Intentaremos resumir algunas de las características fundamentales de la región de manera abreviada y descriptiva.

Ya mencionamos someramente las grandes etapas históricas compartidas en la región por las tres sociedades. Hubo un tiempo que este espacio fue poblado por los mismos grupos étnicos prehispánicos, alguno de los cuales sobrevivieron a la debacle colonial y representan actualmente el grupo más "integrado" y más transfronterizo que existe. Se trata de los Mbya, Cayová y Nandeva, que, son los que desconocen las fronteras en tanto vallas para su circulación e itinerarios y su adscripción a los estados. No es que las ignoren en sentido cognitivo, ni mucho menos, las ignoran en tanto poder al que no se someten.

Toda la región que hoy estudiamos fue una franja de guerras, fricciones y conflictos interminables entre dos imperios y, las naciones independientes posteriores heredaron esas controversias. Durante toda la historia independiente nuestros

ARTIGO

ESTUDIOS ANTROPOLÓGICOS EN Y DE LA REGIÓN DE FRONTERAS: CUESTIONES DE TEORÍA Y METODOLOGÍA

países protagonizaron guerras y numerosos contenciosos, en la mayoría de los casos por la soberanía territorial. Podemos recordar aquí las guerras entre guaraníes reduccionales y los Bandeirantes; las guerras guaranícas; la Guerra entre Argentina y Brasil; la solución diplomática, manipulada por el Imperio Británico, que concluyó con la independencia del Uruguay; las guerrillas brasileñas que hostigaron a las tropas que regresaban a Buenos Aires, después de aquella conflagración; la Guerra de la Triple Alianza; la apropiación de territorios e inmensos yerbales por parte de Brasil en el Paraguay vencido; el laudo del presidente de Estados Unidos, Cleveland, favoreciendo a Brasil en la disputa con Argentina por Misiones; etc. Estos son algunos de los antecedentes de la rivalidad, tantas veces mencionada, entre Argentina y Brasil. Sin embargo, después de fijarse definitivamente las líneas de frontera, en 1895 y durante más de un siglo nunca se produjeron incidentes graves. Algunos conflictos menores tuvieron que ver con cuestiones comerciales. El presidente Hipólito Irigoyen –en la década de los treinta– fue presionado y combatido por los periódicos de Brasil y también por algunas autoridades diplomáticas, por defender a los cultivadores de yerba mate de Misiones de las “importaciones” de yerba silvestre o extraída, que llegaban desde el país vecino, generalmente de contrabando.

El peso de la historia y las estrategias colonialistas e imperialistas operaron eficazmente para impedir toda forma de integración y cooperación entre nuestros países. Y eso se tradujo en la elaboración de las hipótesis de conflicto con Brasil, en las que se formaron nuestras fuerzas armadas y viceversa. Paraguay, por su parte, atrapada entre Argentina y Brasil, sin acceso durante décadas al mar por el sistema fluvial Paraguay/Paraná, inició un camino de desarrollo autónomo de puertas adentro, siguiendo el modelo jesuítico que había sido la forma más exacerbada del mercantilismo, dominante en los imperios, antes de la irrupción del libre cambio y la revolución industrial.

La destrucción del Paraguay representó la única vez en que Argentina y Brasil fueron aliados en una guerra. Pero hubo un antecedente que no hay que olvidar: los dos imperios se aliaron para derrotar a los guaraníes de las Misiones en las Guerras Guaranícas. No es una coincidencia sino un itinerario histórico en el que se reconoce el ascenso de un nuevo imperio colonial y la decadencia de otros. Por algo el Rey Carlos III, que

Roberto Carlos Abinzano

expulsó a los jesuitas, fue llamado el “Rey Burgués”, en pleno ascenso de la Revolución Industrial en Inglaterra, Alemania y los Países Bajos.

Al rechazar las invitaciones de Bolívar para asistir al Congreso de Panamá, Estados Unidos, que tenía planes expansivos, concretados poco después a expensas de México, se convirtió en un enemigo de cualquier integración entre los países hispanos, como quedó expresado en la doctrina Monroe. Brasil sostuvo esa misma política en sintonía con Gran Bretaña y Estados Unidos (Abinzano, 1992).

Luego de la guerra, Paraguay liberó todas las tierras que estaban en poder del estado, como parte de una apertura impuesta y por las reformas liberales a las que fue obligado. Fue en esa postguerra cuando se instaló en toda la región el Frente Extractivista de la yerba mate silvestre y la madera de ley. Hemos descrito en detalle este sistema transnacional que se realizaba en los tres países de manera absolutamente integrada. Las fronteras como líneas de control eran prácticamente inexistentes (Abinzano, 2004).

Cuando este sistema estaba en su apogeo irrumpen en el territorio de Misiones y de Paraguay las corrientes colonizadoras extranjeras, muchas de las cuales, provenían de colonizaciones más antiguas de Brasil. Estos procesos pioneros de pequeños agricultores conformaron una capa que, al superponerse a las ya descritas, confirió a todo el ámbito geográfico compartido “el fuerte aire de familia” tan característico hasta nuestros días. La heterogeneidad étnica no puede ser mayor y esa es, paradójicamente, una de las más fuertes singularidades de la región de frontera, una suerte de argamasa multicolor en la que todos se ven reflejados y con la cual se identifican. Existe en el “habitus” de los agentes, la consciencia de una coexistencia con la otredad “de este y del otro lado de la línea”.

Una pregunta que debemos formularnos es: ¿Qué contiene esta región además de ser un espacio construido históricamente que separó a pueblos de raíces compartidas, culturas similares y actividades análogas? La respuesta principal es su lugar estratégico, desde el punto de vista de nuestra geopolítica y de la geopolítica imperial respecto a América Latina. Ninguna cancillería es más afamada y prestigiosa como la de “Itamarati” y siempre se dijo que, la coherencia en materia de relaciones internacionales de Brasil se había generado por

ARTIGO

ESTUDIOS ANTROPOLÓGICOS EN Y DE LA REGIÓN DE FRONTERAS: CUESTIONES DE TEORÍA Y METODOLOGÍA

haber estado rodeado por países hispanos hostiles. Y, a partir de este hecho, la formulación de políticas internacionales fuera invariable.

Ahora, se trata de construir una geopolítica diferente basada en alianzas que neutralicen los intentos del imperio de instalar gradualmente la estigmatización de la región como parte del eje del mal y escenario de toda clase de delitos de repercusión internacional como: trafico de armas, lavado de dinero, contrabando, tráfico de personas, falsificaciones manufactureras, no pago de royalties y patentes, células terroristas dormidas, financiación del terrorismo, etc. Pero, ¿Cuáles son los verdaderos motivos por los cuales, tanto los países centrales como las redes financieras globalizadas y los medios masivos concentrados mundiales avanzan sobre la región mediante los mecanismos más diversos?

Por razones de espacio, solo podemos hacer aquí una especie de *vademécum* algo incompleto. En primer lugar, existe en la región una extraordinaria oportunidad de consolidar la integración entre pueblos que están en contacto directo y la elaboración de proyectos comunes de gran alcance y, ya sabemos, que Estados Unidos se ha mostrado oficiosa y oficialmente, a través de portavoces de la Casa Blanca y otras fuentes, contrario al MERCOSUR. El fracaso del ALCA no es ajeno a la nueva geopolítica para América Latina tan bien detallada por Atilio Borón en su último libro (Borón, A., 2013). La reactivación de la IV flota y la instalación de más de setenta bases militares o bases mimetizadas, como centros de ayuda y cooperación humanitaria los demuestran. Muy cerca de la triple frontera –en sentido restringido– en Pedro Juan Caballero, (Paraguay), ya existe una segunda base. La primera fue creada por la dictadura de Stroessner en el Mariscal Estigarribia (Chaco paraguayo).

El comercio de Ciudad de Este alcanza los 10.000.000.000 de dólares y se ubica segunda luego de Miami. Una gran parte de este comercio no reconoce los derechos de patentes y royalties. Y muchas de las manufacturas que circulan son armadas con componentes de los más variados orígenes, que se realizan en talleres precarios y trabajo semiesclavo. Existe en forma concomitante una importante actividad financiera.

Pero en esta región existen, además, algunas de las reservas de biosfera mas importantes del mundo, como el parque

Roberto Carlos Abinzano

nacional Iguazú y numerosas reservas en Paraguay y Brasil. Recordemos que en un momento de auge neoliberal se propuso imponer una administración privada, explotación y estudio de estas reservas a cambio de una reducción de la deuda externa!!!

Bajo la superficie de toda la región y, bastante más allá, se extiende el Acuífero Guaraní con sus 50.000 millones de kilómetros cúbicos de agua potable. Algunas potencias y organismos internacionales, que fungen al servicio de las primeras, como ciertas ONG, creen que nuestros países no están en condiciones de conservar y explotar racionalmente este recurso con ayuda de la ciencia y las tecnologías más modernas. Y ya han insinuado su intención de intervenir en la preservación de este recurso para beneficio del futuro de la humanidad, como lo vienen haciendo con el proyecto de internacionalizar la cuenca del Amazonas que en algunos libros escolares de Estados Unidos, ya figura como “patrimonio internacional”. Existe también la represa mas grande del mundo (Itaipú) y otras represas aguas abajo como Yaciretá y otros proyectos en la agenda oficial.

La voracidad de los capitales financieros aspira a construir mas represas pero, además, privatizarlas y captar sus inmensas regalías. En el caso de Yaciterá se pudo detener la inminente privatización. La resistencia popular a la construcción de represas que se viene dando en Brasil desde hace décadas, y que frenó más de 20 proyectos, hace suponer que habrá numerosos conflictos. La represa de Corpus entre Argentina y Paraguay fue rechazada por un plebiscito por más del 60% de votos negativos. En este caso la influencia de las luchas contra las represas de Brasil fue decisiva. En concordancia con estas luchas se sitúan las emprendidas por el Movimiento de Los Sin Tierra de Brasil que se convirtieron en grandes animadores de las luchas por la tierra; la defensa de la vida campesina; la búsqueda de la soberanía alimentaria, etc. de toda la región. Tanto en Misiones como en Paraguay existen movimientos similares conectados con los de Brasil.

Precisamente fueron estos movimientos los que nos permitieron el primer estudio sistemático etnográfico de un *proceso emergente*. Pasamos así, del estudio de los macroprocesos representados por el MERCOSUR cupular a la realidad concreta de los agentes de la región de frontera que, en forma inmediata y espontánea se preguntaron en que los beneficiaría o perjudicaría este proyecto integracionista. Y no

ARTIGO

ESTUDIOS ANTROPOLÓGICOS EN Y DE LA REGIÓN DE FRONTERAS: CUESTIONES DE TEORÍA Y METODOLOGÍA

lo hicieron de manera aislada sino que “pensaron” en términos de región fronteriza.

Fue así como representantes de diversos movimientos se dieron cita en forma alternativa en los tres países, incluyendo algunas veces a Uruguay, para debatir, informarse, analizar y organizarse. Ellos aceptaron la integración pero la concibieron como una alternativa “desde abajo”. Y en todas las actividades desplegadas por esta red en formación, quedaron de lado los nacionalismos, el chauvinismo, las sospechas, las dificultades idiomáticas, etc. y se centraron en la defensa de las tierras, la normalización de los títulos, los problemas ecológicos, las enfermedades producidas por agrotóxicos, los problemas de la mujer campesina, la educación y la salud rurales, la protección de los pueblos originarios, la lucha por los derechos humanos y la oposición a toda forma de violencia patronal y estatal, la obtención de créditos rotatorios, los precios de los productos, la creación de ferias francas, y muchos otros objetivos.

En estas reuniones participaban como invitados profesionales y técnicos de diversas instituciones nacionales y particulares; organizaciones no gubernamentales y cooperativas, etc. Por lo tanto, mientras se iba consolidando la red de los movimientos sociales surgía otra red, las de los asesores. Entre ellos había representantes de varias universidades de los tres países que habían comenzado por otros caminos a contactarse, conocerse, visitarse y finalmente desplegar toda clase de intercambios y eventos destinados a la “integración del conocimiento”; diferentes investigadores y equipos que estudiaban las mismas cosas pero “desde el lado de enfrente”, la riqueza de estas relaciones está hoy en un grado de realización inimaginable años atrás. Es cierto que no todo este proceso fue tan idílico. Existieron no pocas dificultades de todo orden, pero el balance después de tantos años, cerca de veinte, no puede ser mas positivo. La realización de Geofronteras es un buen ejemplo de la voluntad de cooperación científica, política y cultural.

Si el tratado del MERCOSUR, desde el punto de vista económico entró en un pantano, sin desconocer unos cuantos logros parciales, las redes de los movimientos y las redes del conocimiento, luego de algunas épocas de inactividad, se mantienen con vigencia. Pensemos que al MERCOSUR oficial; el de los tratados; el preponderantemente económico, generó

Roberto Carlos Abinzano

una explosión de “mercosures” de actividades mas variadas.

Este año acudimos al X RAM 8 (Décima reunión de antropólogos del MERCOSUR) y estos encuentros son un producto auto-generado dentro del paraguas abstracto de los tratados y acuerdos. Innumerables actividades e iniciativas, que no se esfumaron como pensaban muchos, y que, al contrario no dejaron de crecer. Los antropólogos, por ejemplo, no solo asistimos a la RAM sino a las reuniones de la Asociación Brasileña de Antropología. Y la circulación de docentes de postgrado, investigadores y tesis se multiplicó de manera significativa.

Cada uno de estos procesos, inimaginables poco tiempo atrás, es una ocasión para investigar su génesis, estrategias, ideología, proyectos, consecuencias, vinculaciones, etcétera. Es en las expresiones concretas de los agentes sociales donde podemos poner a prueba nuestras herramientas etnográficas y si hace falta “inventar” algunas nuevas. Bolívar, solía decir: o inventamos o perecemos.

En nuestro caso debimos fortalecer la metodología y las técnicas capaces de dar cuenta de redes complejas; redes de redes; y para incorporar estas estrategias fue necesario incursionar en obras como las de Carlos Reynoso (REYNOSO, 2011) que obligan a una actualización inevitable. La complejidad solo se explica desde la complejidad. Y, para afrontar esa empresa, es necesario introducir en nuestros estudios técnicas, modelos y estrategias mas adecuadas al objeto.

Las regiones de frontera, como dijimos antes, fueron fuertemente presionadas a aceptar las políticas de rivalidad, temor, sospecha, hipótesis de conflicto, etc., y simultáneamente sus vidas cotidianas transcurrían en pacíficas interacciones con los vecinos. Pero, la ideología de la “no integración” está muy cerca de la superficie y cualquier conflicto la reactiva rápidamente. La presencia de los “brasiguayos” en Paraguay es un buen ejemplo de esto (ALBUQUERQUE, 2005). También, alentados por los comerciantes, los cortes de puentes y rutas indican los efectos negativos de las asimetrías y los desfases cambiarios. Entonces, es frecuente escuchar quejas que empiezan focalizadas en un tema puntual y terminan cuestionando todo el proceso de integración o, más todavía, remontándose a las guerras del pasado. Cuando se depuso al presidente Lugo en Paraguay y el MERCOSUR suspendió a ese país, pudo escucharse en las radios paraguayas afirmaciones

ARTIGO

ESTUDIOS ANTROPOLÓGICOS EN Y DE LA REGIÓN DE FRONTERAS: CUESTIONES DE TEORÍA Y METODOLOGÍA

como “hay una nueva triple alianza”, “¿quiénes son estos para meterse en nuestros asuntos?”; “ hay mucho marxismo en el MERCOSUR” (escuchado y apuntado por nosotros). La historia está a flor de piel. Es la cultura de la no integración. Hay que crear una nueva forma de vernos y de ver el mundo. Nos permitimos esta exhortación poco académica porque creemos en la objetividad pero no en la neutralidad.

La generación de nuevos códigos culturales que acompañen las asociaciones sinérgicas del futuro no será un camino de rozas. Pensemos, por ejemplo, en la utópica por ahora, ciudadanía de los agentes regionales en un pie de igualdad, con la compatibilización jurídica y el ensamble de la inter-legalidad. Solo este ejemplo bastaría para afirmar que la integración en las fronteras será conflictiva y contradictoria:

“Lo que hay de sociológicamente mas relevante para caracterizar y definir la frontera es, justamente, la situación de conflicto social, (...) en mi opinión, en ese conflicto, la frontera es especialmente el lugar de la alteridad. Es eso lo que hace de ella una realidad singular (...) El conflicto hace que la frontera sea esencialmente, a un solo tiempo, un lugar de descubrimiento del otro y de desencuentro (MARTINS, cit. ALBUQUERQUE, Ob.cit., p.149)

Claro, esta no es una característica exclusiva de la sociedad fronteriza, donde, por otra parte, los encuentros pueden ser tan intensos como los desencuentros. Martins habla posiblemente de las fronteras interiores del estado nación. Pero esas son otros tipo de fronteras.

Para nosotros, que rechazamos todo uso metafórico del termino frontera, las fronteras interiores son “frentes expansivos”. Obviamente, se llega a las fronteras entre estados naciones mediante el desplazamiento de frentes y sus colisiones, se resuelven en guerras, negociaciones, congelamientos diplomáticos o nuevas realidades políticas.

En una conferencia pronunciada en un congreso de los movimientos progresistas, José Saramago, se preguntaba, qué podía oponerse al fabuloso dominio militar de las potencias, de la destrucción del planeta, del poder financiero mundial, de las mega-corporaciones y se respondía: *la consciencia*. Cuando hace algunos años se realizó en Puerto Iguazú el Foro de la Triple Frontera, en cuya organización participamos, y luego en su concreción, exitosa y muy concurrida, pensábamos que había comenzado a producirse un desarrollo de la conciencia

Roberto Carlos Abinzano

de pertenencia a una zona crucial que debía ser defendida. Aquí se produjo en los encuentros preliminares una fisura entre los que querían que el foro tratara todos los mismos temas que los foros sociales de Porto Alegre y los que ponían el acento exclusivamente en la región. El primer grupo fue mayoritario y el otro se retiró.

Nuestras reflexiones sobre este desencuentro reiteran la eterna distinción entre el todo y las partes. Una evaluación posterior que se basa en el dato inobjetable de la no reiteración de aquel evento, o al menos nunca con esa dimensión, nos lleva a afirmar que, lo fundamental era no solo informarse con aportes de indudable valor, debatir sobre diagnósticos y estrategias, etc., sino *crear formas de organización que tengan permanencia en el tiempo* y que se propaguen tanto dentro de la región como fuera de ella.

La observación directa, desde 1990, de toda clase de foros, seminarios, movilizaciones, siguiendo paso a paso los encuentros donde quiera que estos se producían, fue la estrategia que seguimos durante la cual pudimos entrevistar a infinidad de diferentes protagonistas. Eso nos permitió evaluar el éxito o fracaso de las alternativas de lucha y protesta, las formas de organización, el universo de las representaciones; la concreción de propuestas de acción; las relaciones con otros sistemas de actores: políticos, pastorales sociales, ecologistas, estudiantes, gremialistas, etc.

En los últimos tiempos nos concentramos más en el análisis del sistema más complejo de la región en relación al sistema mundo y el imperialismo, tratando de combinar las teorías de las formaciones socioeconómicas y espaciales, la teoría de los sistemas, las metodologías de estudio de las redes complejas y la teoría de la socio-génesis de Norbert Elías.

Cuando hablamos de la necesidad de construir una cultura de la integración, es porque creemos que el concepto de cultura abarca al de sociedad y es el de mayor valor epistemológico, pero concebimos la cultura siguiendo la línea de la escuela materialista de Oviedo, liderada por Gustavo Bueno. (Bueno, G., 1997). No hay ningún comportamiento humano que no sea cultural. Separar el concepto de cultura analíticamente de manera provisoria esta bien, pero la praxis es siempre un hecho cultural que integra las acciones y las ideas.

Como cierre de estas reflexiones nos referiremos a los

ARTIGO

ESTUDIOS ANTROPOLÓGICOS EN Y DE LA REGIÓN DE FRONTERAS: CUESTIONES DE TEORÍA Y METODOLOGÍA

Grupos bajo sospecha. La imagen difundida en todo el mundo, por los sistemas mediáticos hegemónicos, que responden a las estrategias comunicacionales imperiales, se corresponden con la reactivación de la IV flota y la proliferación de bases norteamericanas que, bajo diferentes formas de simulación, procuran instalar, reforzar e incrementar su red ya existente de controles; captar todo tipo de información y actuar con celeridad si fuera necesario hacerlo, de acuerdo a las nuevas modalidades de desplazamiento e intervención de sus efectivos. Algunas son verdaderas bases, con instalaciones complejas y otras, puntos de apoyo para acciones puntuales, rápidas y muy focalizadas. La cifra total puede situarse en el centenar en toda América Latina. Las que inciden en forma más directa sobre la triple frontera se encuentran en Paraguay. En la actualidad estamos investigando estas instalaciones ya que por el momento poseemos solo datos secundarios e indirectos.

Pero, cuando la ofensiva se centra en las estigmatizaciones habituales de la triple frontera, que van desde el contrabando al terrorismo y del tráfico de personas a lavado de dinero, no es correcto ignorar la existencia real de dichos delitos. Cualquiera que esté familiarizado con el mundo de las relaciones transnacionales en la región de frontera, sabe, que todas esas actividades ilegales, tienen mayor o menor grado de veracidad. Pero, mas allá del conocimiento de datos secundarios, procesos judiciales, información estadística oficial, versiones mediáticas, etc., se hace imprescindible el estudio *in situ*, ahora si etnográfico, de cada uno de estos procesos y de las relaciones entre ellos. Y al hablar de estas relaciones que tienen lugar en la región, es fundamental volver al ya citado principio griego de la *Symploké*: "No todo se relaciona con todo y no todo esta desconectado de todo". No podemos detenernos a desarrollar todas las consecuencias de esta afirmación pero si, afirmar que antes de la construcción de un modelo que de cuenta de la complejidad regional, hay que comenzar primero por conocer en el terreno las praxis de ciertos colectivos y agentes sociales por muy difíciles que sean las aproximaciones a ellos precisamente por sus características. Y esa exigencia de una etnografía focalizada en la sociedad compleja, presenta serias dificultades. ¿Cómo investigar a los contrabandistas, o a los que trafican con personas, o a los que falsifican manufacturas, o a los cazadores furtivos de los parques nacionales, o a los colectivos

Roberto Carlos Abinzano

islámicos acusados de pertenecer a células dormidas? La academia no enseña técnicas apropiadas para enfrentar cierto tipo de problemas y tampoco debate las categorías teóricas pertinentes, salvo la aplicación de algunas adaptaciones categoriales imperfectas. De todas maneras, es imposible no destacar el desempeño de algunos investigadores que, de manera creciente, han enfrentado estas cuestiones con resultados más que promisorios.

En todas nuestras investigaciones, hemos utilizado el calificativo de “grupos bajo sospecha”, para no iniciar ninguna aproximación a la realidad concreta con una “condena de hecho”. Partimos de una suposición basada en indicios positivos y a partir de ahí iniciamos un camino. Veamos el siguiente ejemplo: el terrorismo islámico. Luego de leer innumerables textos periodísticos e incluso ensayísticos de más confusión que confiabilidad, resolvimos establecer contacto con informantes de ese colectivo. Pero lo hicimos después de varios años de estudiar la historia y la cultura de la población musulmana en los países de origen de los inmigrantes, antes del 11/9; los motivos de esas migraciones; los conflictos internos de la comunidad islámica; la presencia y gravitación de los sectores islamistas (mal llamados fundamentalistas); la lectura de fuentes no occidentales sobre la situación en medio oriente; etc. Con ese conocimiento básico, recién estuvimos en condiciones de establecer un diálogo, no solo con los agentes involucrados, sino con los investigadores que estaban trabajando sobre los mismos temas. Investigadores que, hace más de 30 años, cuando comenzamos a estudiar las fronteras, lamentablemente no existían. Hoy, el interés se multiplicó acompañando el proceso de integración, el MERCOSUR, Unasur. etc. Los atentados a la Amia, a la embajada de Israel y a las Torres gemelas de New York, fueron un catalizador de gran fuerza para multiplicar el interés de los estados, los organismos militares y de seguridad, los medios masivos de comunicación y, obviamente del Imperio. Pero, también de los investigadores sociales. Después de esa fecha el contacto con el colectivo islámico presentó bloqueos justificados e innumerables dificultades. Era necesario conocer el estado de ánimo de los musulmanes, sus ideas y actitudes frente a los sucesos internacionales, el grado de compromiso con sus países de origen; la ayuda económica o no que proporcionaban a sus familias lejanas; sus posibilidades de

ARTIGO

ESTUDIOS ANTROPOLÓGICOS EN Y DE LA REGIÓN DE FRONTERAS: CUESTIONES DE TEORÍA Y METODOLOGÍA

trabajo en las nuevas tierras; su libertad de culto; los sistemas de solidaridad, etc.

Tuvimos la oportunidad de conocer y recorrer tres países islámicos y contactar con personas versadas en numerosos temas políticos, religiosos, históricos y económicos: Egipto, Turquía y Marruecos. Fue en diferentes épocas y distintos escenarios internacionales. La inmensa riqueza y heterogeneidad de esos estados, mayoritariamente musulmanes, pero étnicamente plurales, bastaría para echar por tierra todas las visiones maniqueas y mistificadoras que se acuñan en occidente como ocurrió con las falsamente llamadas “primaveras verdes”. Pero, lo que nos permitió iniciar un contacto que abrió una brecha de confianza fue una publicación nuestra, de muchos años atrás, sobre la obra de Ibn-Jaldun, que reivindicaba la cultura árabe. El haber participado en los foros sociales de la triple frontera nos permitió observar y analizar el comportamiento de los colectivos actuantes y su adhesión y simpatía con la colectividad islámica. En esa oportunidad se hizo patente el conjunto de arbitrariedades cometidas contra sospechosos que incluso fueron llevados para ser interrogados a EEUU. Jamás se pudo probar una sola acusación y tampoco hubo disculpas o desmentidas públicas. A pesar de todo lo dicho, desde el Imperio, y mediante versiones oficiales u oficiosas, que cuentan con las grandes cadenas mundiales de información, continúan presionando a nuestros gobiernos para que intervengan en la región con el fin de dismantelar todo aquello que afecta sus intereses económicos o su “seguridad”.

En síntesis, quisimos referirnos a cuestiones de metodología, técnicas y teorías en relación a la región con la expectativa de incorporar a nuestro ciclo de investigaciones a los que estén preocupados por los mismos problemas. Nuestro programa se denomina “Investigaciones interdisciplinarias sobre regiones de frontera: Estados, sistemas socioculturales y territorios” donde en cinco proyectos abordamos los siguientes temas:

-Lugar que ocupa la triple frontera en el sistema mundo o sistema imperial; Estrategias geopolíticas de nuestros estados y

Roberto Carlos Abízano

del estado imperial. Factores de conflicto y avenencia intrarregionales (Hanuin IX)²

-Estudio de la población paraguaya en Argentina. Recuperación de la memoria del exilio. Contribuciones a la Comisión de Verdad y Justicia de Paraguay. Investigaciones sobre el genocidio de la dictadura de Strossner. Estudios sobre el genocidio paraguayo, (CEDAPPA)³

-Economía de la región de frontera. Repensar las teorías del desarrollo en función de la debacle neoliberal y la reorientación del proceso de integración sobre otras bases.

-Problemática de la ínter-legalidad. Los derechos especiales de los pueblos originarios y su situación como colectivo étnico transnacional, Cuestiones de ciudadanía. Tráficos ilegales, trata de personas, etc. (CEDEAD)⁴

-El universo de las representaciones desde una perspectiva semiótica. Este campo fue el de más reciente incorporación al programa debido a la necesidad de trabajar con especialistas en el tema.

-Integración universitaria y científica de la región. Reuniones de intercambio y cooperación. Circulación de recursos humanos de grado y postgrado. Conformación de equipos de investigadores. Tareas conjunta de extensión.

Estos son a grandes rasgos los temas y problemas de nuestras investigaciones actuales que queremos compartir en el presente texto.

² Hanuin significa "Hacer Nuestra la Integración, lema de los movimientos sociales y campesinos de los tres países, formulado en Santo Cristo, Río Grande Do Sul en 1991. Desde entonces nuestros nueve proyectos consecutivos llevaron ese nombre.

³ CEDAPPA es el Centro de Estudios de la Población Paraguaya en Argentina.

⁴ Centro de Estudios de Antropología y Derecho.

Referências Bibliográficas

ABINZANO, R.C. *MERCOSUR, un modelo de integración. Crítica y compendio documental*. Posadas: Editorial Universitaria, 1992.

ABINZANO, R.C. *El frente Extractivista*. En: *Cuadernos de la Frontera*, nº II. Posadas: SIYP-FHYCS-UNaM.

ALBUQUERQUE, J.L. *Campesinos paraguayos y "brasiguayos" en la frontera este del Paraguay*. EN: *ogel, Ramón y Riquelme, Marcial (comp.) Enclave sojero. Merma de soberanía y pobreza*. Asunción, Centro de estudios rurales interdisciplinarios, 2005. P. 149

BUENO, G. *El mito de la cultura. Ensayo de una filosofía materialista de la cultura*. Barcelona: Prensa Ibérica, 1997.

CLAVAL, P. *Espacio y poder*. México: Fondo de Cultura Económica, 1982.

FÓGEL, R. y RIQUELME, M. (comp.) *Enclave sojero. Merma de soberanía y pobreza*. Asunción: Centro de estudios rurales interdisciplinarios, 2005.

GODELIER, M. *Romper el espejo de sí*. En: GHASARIAN, C., comp. *De la etnografía a la antropología reflexiva*. Buenos Aires: Ed. Del Sol, 2008.

GRAMSCI, A. *Antología. Selección, traducción y notas de Manuel Sacristán*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2006.

MOYA, M. y CEBRIAN, A. (coordinadores) *América Latina: lógicas locales, lógicas globales*. Universidad de La Mancha, Cuenca, 1999.

REYNOSO, C. *Redes sociales y complejidad. Modelos interdisciplinarios en la gestión sostenible de la sociedad y la cultura*. Buenos Aires: sb, Colección Complejidad Humana, 2011.

REYNOSO, C. *Análisis y diseño de la ciudad compleja. Perspectivas desde la antropología urbana*. Buenos Aires, Colección Complejidad Humana, 2010.

SÁNCHEZ, J. E. "Poder y Espacio. Ítem: Interés para la geografía de los conceptos de modo de producción y formación social" En: *Cuadernos Críticos de Geografía Humana*. Universidad de Barcelona,

Roberto Carlos Abinzano

1979.

SANTOS, M. *El territorio: un agregado de espacios banales*. En: Panadero.

GARCÍA SIERRA, P. *Diccionario Filosófico. Manual de Materialismo filosófico*. Revisado por Gustavo Bueno. Oviedo, Biblioteca de Filosofía en español, 1999.

PRESEDO LEDO, A. *Nuevas realidades territoriales para el siglo XXI. Desarrollo local, identidad territorial y ciudad difusa*. Madrid: Síntesis, 2004.

Recebido em: 25/11/2013 - Aceito em: 08/12/2013

ARTIGO

2º semestre de 2013

149-175

p.

nº 2

v. 15

Foz do Iguaçu

CAMPUS DE

UNIOESTE -

LETRAS E SAÚDE DA

REVISTA DO CENTRO DE EDUCAÇÃO,

175

Ideação